

Mancha bacteriana del tomate

Pseudomonas syringae pv. *syringae*
(Okabe) Young, Dye & Wilkie



Foto 1. Foliolo con pecas y halos amarillos



Foto 2. Hojas de plántula con daños



Fotos 3 y 4. Foliolos con lesiones necróticas



Fotos 5-7. Síntomas en frutos



Pseudomonas syringae pv. *syringae* (Okabe) Young, Dye & Wilkie

Sinónimos. *Pseudomonas tomato* (Okabe)

Nombre común. Mancha bacteriana del tomate.

Descripción. Es una bacteria Gram – que suele presentarse en semilleros, en terrenos de asiento así como en invernaderos. Es especialmente peligrosa en plantas jóvenes y está bastante extendida por todas las zonas de producción del tomate.

Biología. Puede transmitirse por semillas. Sobrevive en el suelo, al menos durante 7 meses. Se mantiene en los restos de cosecha infestados, y en las raíces y follaje de algunas malas hierbas.

Se propaga por la lluvia, riego por aspersión y el viento. Las operaciones de cultivo con las plantas húmedas contribuyen a su dispersión. Penetra a través de los estomas y heridas.

La bacteria requiere por lo general de temperaturas relativamente bajas y humedad elevada.

Síntomas y daños. Los síntomas se pueden manifestar en cualquier órgano aéreo de la planta.

En las hojas se forman unas manchas pequeñas de 1 a 3 mm, grasientas, oscuras, generalmente con halo amarillo, que se localizan por todo el limbo y por los bordes, a menudo sobre los folíolos más jóvenes. Las lesiones son circulares o ligeramente angulares y cuando son muy numerosas, pueden confluir y provocar un amarilleo generalizado y llegar a necrosar y secar el folíolo.

En los demás órganos, especialmente tallo, peciolo y pedúnculos, las lesiones

son similares, a menudo alargadas y orientadas en sentido longitudinal del órgano. Cuando están presentes sobre los pedicelos florales y los sépalos, pueden dar lugar a la caída de numerosas flores.

En los semilleros se registran los mismos síntomas en hojas y tallos que los observados en plantas adultas. En caso de ataques graves las plántulas pueden llegar a morir.

En los frutos aparecen pequeñas pústulas negra, epidérmicas, circulares, de 2 mm de diámetro, a veces con halo húmedo, verde oscuro en frutos verdes y amarillo o naranja en fruto rojo.

Los daños son importantes cuando las condiciones son frías y húmedas y se deben a la destrucción de plantas jóvenes, a la reducción de cosecha y la pérdida del valor comercial del fruto.

Medios de control. No existe un medio de lucha verdaderamente curativo. Los únicos productos químicos autorizados son los cúpricos y son de carácter preventivo.

Para evitar la introducción de la bacteria y su dispersión se recomiendan estas medidas:

- Utilizar semillas libre del patógeno, en caso de duda desinfectarlas.
- Utilizar variedades resistente.
- No utilizar riego por aspersión.
- Evitar el exceso de humedad.
- Realizar una fertilización equilibrada.
- Evitar dejar resto vegetales en el suelo y no enterrarlos.
- Realizar rotaciones con plantas no solanáceas.

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

Tfno: 924 01 10 90

<http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/sanidad.vegetal@adr.juntaex.es>



Ficha técnica elaborada por:

Remedios Santiago Merino

Información actualizada al 20/12/2012